

PRIMERA PARTE: DESAPARICIÓN FORZADA

EL CASO DE MARÍA HERRERA

VIVIR MUERTA EN VIDA

¿Dónde están Jesús Salvador, Raúl, Gustavo y Luis Armando, hijos de María? Veracruz y Guerrero, sitios donde ocurrió la desaparición forzada que ha denunciado su madre

David Ortega (corresponsal)
@ELDEBATE

Ciudad de México. En diez años, María Herrera ha muerto en vida dos veces. En 2008 vivió la desaparición forzada de dos de sus hijos en medio de la llamada «guerra contra el narco» en Guerrero. Dos años después, mientras seguía con su incesante búsqueda, dos hijos más fueron desaparecidos en Veracruz.

De ser una comerciante de ropa en un tanguis de su natal Pajacuarán, Michoacán, María se ha convertido en activista por la búsqueda de sus cuatro hijos y de miles más en la misma situación. Una madre que ahora sabe que sus hijos no regresaron a casa por el impune actuar del crimen organizado y su complicidad con las autoridades, señala en entrevista con EL DEBATE, desde la Ciudad de México.

Ni el encuentro que sostuvo con el presidente Felipe Calderón ni con el entonces candidato a la Presidencia Enrique Peña Nieto permitieron que los cuatro hijos desaparecidos de María Herrera regresaran a casa. Ahora, una tercera esperanza de aliviar el dolor se ha vuelto a encender con la próxima llegada de Andrés Manuel López Obrador a la Presidencia de México con su promesa de pacificación y reconciliación del país y la polémica amnistía.

Diez años en la vida de esta madre han transcurrido en la incertidumbre: frustración, sacando fuerzas como ha podido, apoyada en su fe de que Dios unirá finalmente los cuatro pedazos de su corazón que le fueron arrebataados.

María está completamente desgastada, cansada, endeudada; con una visible tristeza en sus ojos, en cada palabra, en todo su semblante, pero así es como ahora sobrevive.

Un camino largo y agotador, lleno de conferencias, encuentros, debates, reuniones o visitas a cualquier lugar donde pueda conseguir un dato, un nombre, un rastro de donde puedan estar Jesús Salvador, Raúl, Gustavo y Luis Armando, hijos de María.

El 28 de agosto del 2008 comenzó la agonía de la ahora activista: Jesús Salvador y Raúl, de 24 y 19 años edad, respectivamente, iban de regreso a casa, de Oaxaca a Pajacuarán, Michoacán. Ellos se dedicaban a la compra-venta de oro y habían expandido su negocio a varios puntos del país, narra María. Eran muchachos honrados y sin nexos con

ningún tipo de cártel o negocios turbios, recalca. Jesús Salvador, su hermano Raúl y cinco compañeros de trabajo que viajaban con ellos jamás llegaron a casa. Tenían previsto llegar con su madre a las 06:00 horas. María estaba de pie desde las cinco, preparándose y esperando a sus hijos para que, como era costumbre, le ayudaran a armar el puesto del tanguis. Sin embargo, la espera se prolongó hasta la actualidad: «Me empecé a angustiar porque, de hecho, ya había algo en mi corazón que me decía que algo andaba mal porque no había podido dormir, porque me sentía inquieta», dijo. Ese 28 de agosto, los jóvenes decidieron

hacer parada en Atoyac de Álvarez, Guerrero, para descansar y continuar el viaje. Pero antes asistieron a un bar. Otro de los hijos de María, Rafael, se los encontró ahí: «Creo que son designios de Dios porque, si no, jamás nos hubiésemos dado cuenta dónde habrían desaparecido o qué habría pasado con ellos», mencionó María.

Rafael le contó a su madre que esa noche en el bar vio un carro rojo rondar el lugar, fijándose en la gente que estaba al interior del sitio, pero no le dio tanta importancia. «Ya traían la intención de “levantarlos”», piensa ella. Rafael se retiró del lugar sin saber que sería la última vez que vería a sus hermanos. El 29 de agosto comenzó su búsqueda. «Se corta la llamada y marca al celular de Raúl, pero le contesta Salvador. Quiere decir que estas personas ya los llevaban y ya les habían quitado sus teléfonos», deduce María. Sin embargo, gracias a que uno de los celulares que traían lo compró uno de los hijos a un conocido, pudieron rastrear el teléfono y obtener la sábana de llamadas.





«Me empecé a angustiar porque de hecho ya había algo en mi corazón que me decía que algo andaba mal, porque no había podido dormir, porque me sentía inquieta»

María Herrera

Activista. Cuatro de sus hijos son víctimas de la desaparición forzosa



De acuerdo con María, las investigaciones fueron simuladas, pues se les hizo creer que utilizarían helicópteros y perros para buscar a sus hijos, lo cual nunca se hizo



María está completamente desgastada, cansada, endeudada; con una visible tristeza en sus ojos, en cada palabra, en todo su semblante, así es como sobrevive



Para entender...

Desaparición forzada y crisis humanitaria

En México hay más de 35 000 casos de desapariciones registrados desde el 2006 a la fecha, y «nadie sabe» qué porcentaje son obra de las autoridades, afirmó en entrevista con la BBC el representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en ese país, Jan Jarab. De acuerdo con Human Rights Watch, esta ola de desapariciones ha sido llamada «la crisis más profunda en materia de desapariciones forzadas que se haya producido en América Latina en las últimas décadas». El magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Arturo Zaldívar, publicaba en Milenio que, según la jurisprudencia de la Corte Interamericana, la desaparición forzada de personas «constituye una violación múltiple y continuada de numerosos derechos humanos tanto de la víctima como de sus familiares», como lo es a la libertad y la integridad personal a la vida, al reconocimiento de la personalidad jurídica, al acceso a la justicia, al recurso judicial efectivo, a la verdad, entre otros, «por lo que se trata de una de las más graves y crueles formas de violación de derechos, sobre todo cuando forma parte de un patrón sistemático o práctica aplicada o tolerada por el Estado», indicó el ministro.

Narra que entonces vieron que estaba en una casa, en un domicilio, porque de ahí salía la llamada, y lo que hicieron fue irse directamente al lugar, que era una casa de un familiar de una persona identificada como líder criminal en Guerrero.

→ La violencia en Guerrero

El contexto violento del estado muestra que ese 29 de agosto del 2008 amaneció con una noticia: «Comando armado asesina a dos mujeres, dos niñas y tres policías en Guerrero». La nota, publicada por el periódico *La Jornada*, informaba que la casa de Rubén Granados, conocido como el Nene, militante del PRI, había sido baleada durante media hora y que, de acuerdo con fuentes extraoficiales, era adversario político de Rogaciano Alba Álvarez, exalcalde priista de Petatlán. Las personas fallecidas resultaron ser la esposa, la cuñada y las hijas de Rubén Granados.

En el contexto, previo a este hecho, el 3 y 4 de mayo de ese año (2008), en Iguala y Petatlán 17 personas fueron asesinadas, la mayoría miembros de la Asociación Ganadera del Estado de Guerrero, en ese entonces presidida por Alba Álvarez. Dos hijos de este murieron en esos hechos, y una de sus hijas fue secuestrada, y hasta ese momento se desconocía el paradero.

A diez años de estos hechos, María Herrera culpa de la desaparición de sus dos hijos al gobierno y considera que los anteriores hechos pudieron estar relacionados con la desaparición de sus hijos. Ella señala que, al comenzar a caminar en el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad —movimiento de la sociedad civil en México creado como repudio a la violencia que existía como consecuencia de la guerra contra el narcotráfico—, descubrió algunas participaciones en los hechos. «Decían que la cosa por ahí estaba muy caliente porque este señor, pues a lo mejor lo que andaba buscando era a quien había cometido la masacre de su familiar, pero lamentablemente, cuando empezamos a caminar en el Movimiento por la Paz y vemos el contexto del país, descartamos las dos líneas que teníamos: robo o riña», indicó María.

Esta madre indicó que miembros del Gobierno del Estado participaron en la desaparición forzada de sus hijos.

De acuerdo con María, las investigaciones fueron simuladas, pues se les hizo creer que

EL DATO

> DELITO

Desaparición forzada, de acuerdo con la Convención Internacional para la Protección de todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas de la ONU: el arresto, la detención, el secuestro o cualquier otra forma de privación de libertad que sean obra de agentes del Estado o por personas o grupos de personas que actúan con la autorización, el apoyo o la aquiescencia del Estado, seguida de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o del ocultamiento de la suerte o el paradero de la persona desaparecida, sustrayéndola a la protección de la ley.

utilizarían perros rastreadores para buscar a sus hijos y helicópteros, lo cual —denuncia— nunca se hizo; aunado a que se le entregó a la Policía de Investigación la información sobre la ubicación de la casa donde se encontraba saliendo la señal del celular de su hijo y la sábana de llamadas.

Al poco tiempo —indica a este medio—, el gobierno dejó de responder las llamadas y empezó a evadirla.

→ La búsqueda de paz

Precisamente el 29 de agosto de ese año, día de la desaparición de los dos hijos de María Herrera, *El Universal* publicó que, por tercera vez en once años, la sociedad saldría a las calles para gritar *¡basta!* a la delincuencia, «demanda que parece no haber rendido frutos ante la escalada de inseguridad registrada en los últimos meses», de acuerdo con el diario. Informaba que, el sábado 29 de noviembre de 1997, los grupos empresariales, los organismos civiles y las asociaciones vecinales habían organizado la primera marcha nacional de protesta contra la ola de inseguridad que se vivía en el país.

Ese día, que marcó la vida de María para siempre, el ámbito político, en el cual ahora ella mantiene una esperanza, se expresaba también: «Si queremos que haya paz en el país, lo que tiene que haber son mejores condiciones de vida, mayores oportunidades de empleo y espacios educativos para los jóvenes», advertía Andrés Manuel López Obrador en una nota publicada por *La Jornada*, donde se criticaba la política de combate al crimen organizado emprendida por el entonces presidente Felipe Calderón.

EL ANCLA

Luis Enrique Ramírez @LuisEnriqueRam7



Una catástrofe significaría la desaparición del Seguro Popular

Se ha hablado de que en el sexenio de Andrés Manuel López Obrador habrá de «desaparecer» el Seguro Popular, pero, en los hechos, semejante decisión sería devastadora para el pueblo mexicano, incluidos nuestros niños.

Tan solo en Sinaloa, por ejemplo, el 85 por ciento de los pacientes del Instituto Sinaloense de Cancerología quedaría a la deriva, dado que todos ellos son beneficiarios del Seguro Popular.

No existe un solo campo de la salud pública en el que este instrumento no haya incrementado sustancialmente, año con año, su cobertura y sus prestaciones.

En materia de cáncer, se encuentra contemplada la mayor parte de los tipos de tan dramática enfermedad: mama, ovario, próstata, cervicouterino, colon, recto, etcétera. En nuestro estado, el Instituto Sinaloense de Cancerología está acreditado por Seguro Popular para atender estos padecimientos desde su diagnóstico, tratamiento en quimioterapias, radioterapias y cirugías, así como su seguimiento posterior.

Cobertura total, pues, que significa una erogación de 800 mil pesos en promedio por paciente, puesto que el cáncer se ubica entre los 65 padecimientos incluidos en el Fondo de Protección contra Gastos Catastróficos, que es una de las carteras de servicios.

¿Que harían todas estas personas si, de pronto, por una decisión presidencial, el Seguro Popular dejara de existir?

Conservemos la esperanza de que se trate de otro anuncio en el que AMLO reconsidere los efectos negativos que tal medida tendría para todos los sectores de la población, sobre todo los más necesitados, que son la mayoría de los mexicanos.

LA DIRECTORA EXACTA. Por todo lo anterior, hoy decimos: bien por Rosa Elena Millán Bueno, quien trabaja con miras a futuro en la dirección general del Seguro Popular en Sinaloa, donde fue nombrada recientemente por el gobernador Quirino Ordaz Coppel.

Como recordarán, amigas y amigos, Rosa Elena Millán (REM) tiene una amplia experiencia previa en materia de servicios de salud. Como diputada federal, fue pionera en la movilización periódica de unidades móviles equipadas con laboratorios y aparatos de detección temprana de cáncer y otros trastornos de salud. Llevó estas caravanas a los rincones más apartados de su distrito, y luego fue imitada por otros personajes.

Hoy, se la vive en recorridos por todas las unidades de atención, donde lo mismo verifica de manera presencial (acompañada de su equipo de médicos de confianza) las instalaciones y al personal, que recoge impresiones directas de los usuarios: la mejor auditoría laboral y de buen servicio que existe.

LA NIÑEZ Y EL SEGURO POPULAR. Ayer nada menos, Millán Bueno efectuó un recorrido por el Hospital Pediátrico de Sinaloa (HPS), donde reiteró que todos los pacientes menores de cinco años cuentan con una cobertura total en cualquier enfermedad que presenten; del mismo modo en que ocurre con los menores de 18 años en cualquier tipo de cáncer.

La directora general del Seguro Popular en el estado explicó que, a través del Fondo de Protección contra Gastos Catastróficos, 400 mil 318 menores de edad pueden recibir atención en el HPS, donde lo mismo son atendidos por leucemias que por tumores del sistema nervioso central, enfermedades del corazón, prematuridad y un largo etcétera.

Luego de externar el interés del gobernador en el tema de la salud, en especial la de los niños, REM informó que, a través del Seguro Médico Siglo XXI, 102 mil 137 niños y niñas menores de cinco años en Sinaloa están protegidos contra la más amplia gama de enfermedades, desde las comunes hasta las de gravedad, como son las respiratorias, las digestivas y las urinarias.

Grande y noble misión la de Quirino Ordaz y Rosa Elena Millán, a través del Seguro Popular, cuya continuidad es un anhelo legítimo de todos los mexicanos, en especial de todos los sinaloenses. Habrá que tener confianza en la sensibilidad del presidente electo, López Obrador.

SEGUNDA PARTE: DESAPARICIÓN FORZADA

EL CASO DE MARÍA HERRERA

«NECESITO SABER A QUIÉN VOY A PERDONAR»

David Ortega (corresponsal)

Ciudad de México. «No podemos esperar dejarlos en libertad y que sigan haciendo lo mismo. El olvido jamás va a venir, eso no. El perdonar va a hacer un trueque. Lo dije muy claro: si estas personas de verdad están arrepentidas, que nos digan dónde están todos los que nos faltan. Yo necesito saber a quién voy a perdonar más que nada y que ellos de verdad se sientan responsables, acepten el error que cometieron y estén dispuestos a pagar de alguna forma», dice María Herrera, a quien le arrebataron a la mitad de su familia.

Este dolor comenzó en 2008, cuando dos de sus hijos fueron víctimas de desaparición forzada en Guerrero. Desde entonces, los busca incansablemente.

Al no ver apoyo por parte de las autoridades, María Herrera y su familia contrataron investigadores privados, inclusive pagaban a policías para que les filtraran información que pudiera darles una pista. Además, hacían viajes a la Ciudad de México tratando de recabar más datos, y estaban cercanos a la investigación realizada por las autoridades.

«Nos despojaron de todo», narra la hoy activista, parte del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, pues la familia debió adquirir préstamos para realizar la búsqueda de sus desaparecidos.

Denuncias en Jiquilpan, Zamora, Morelia, en Michoacán y en la Seido en la Ciudad de México fueron los sitios por donde pasó esta familia solicitando ayuda.

Al terminarse el dinero, y pese a la petición de María a sus otros hijos de ya no salir a trabajar en la compraventa de oro por el miedo que tenía, el 22 de septiembre del 2010 la agonía se agudizó: «Iban a Vega de la Torre (Veracruz), pero no les dieron tiempo de llegar a su destino». Sus hijos, Gustavo, de 27 años de edad, y Luis Armando, de 25 años, desaparecieron también, junto con un sobrino de María, Jaime López, y con Gabriel Melo Ulloa, esposo de una nieta.

Pese a que los hermanos Trujillo Herrera tenían un plan de acción en caso de ser perseguidos, como manejar tan rápido que pudieran provocar un accidente para que ambos vehículos quedaran en el lugar y se supiera quién los perseguía o tener mensajes listos en los celulares para enviarlos de inmediato ante una situación de riesgo,

nada les sirvió.

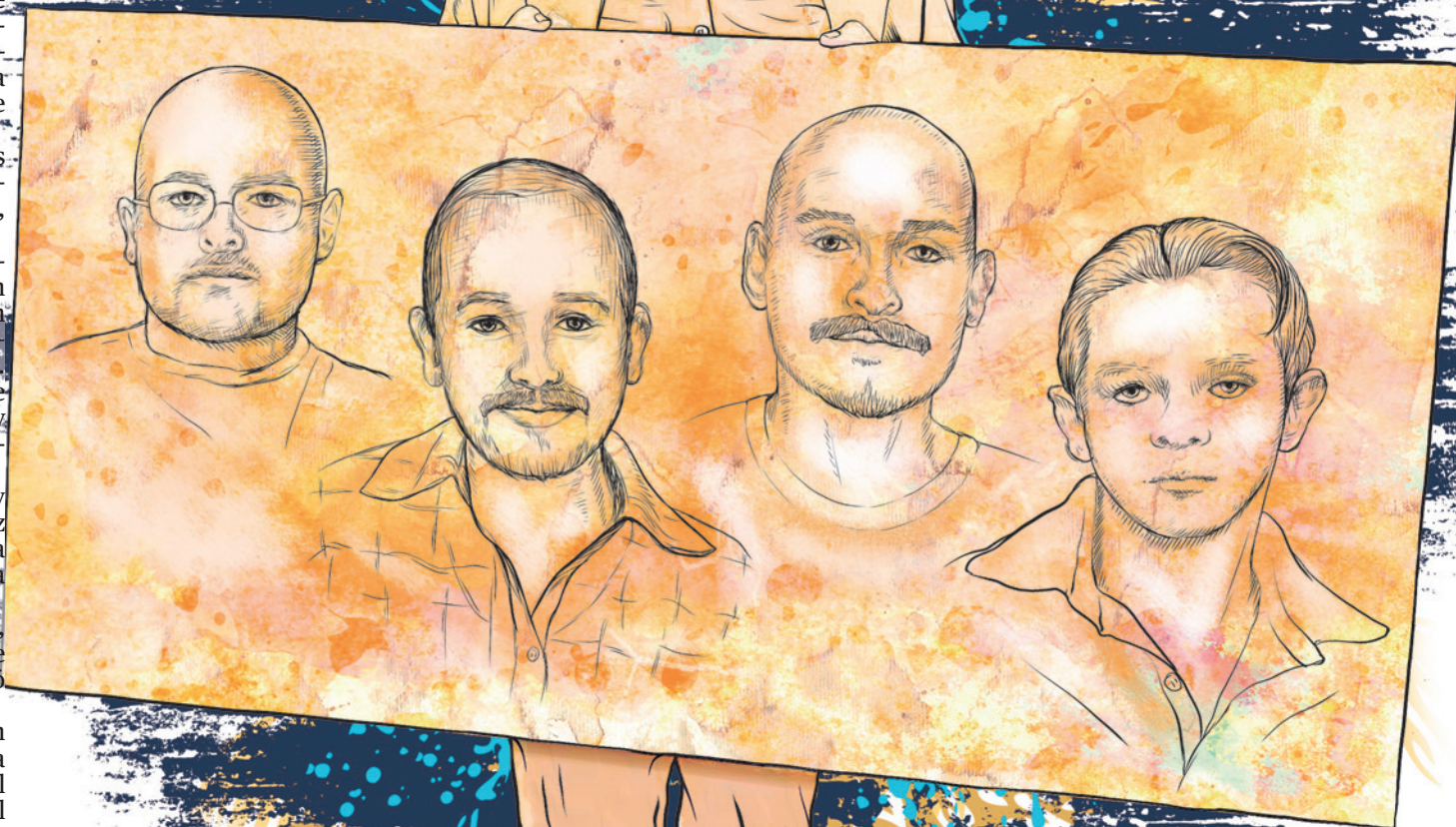
De acuerdo con María Herrera, sí llegaron a recibir amenazas luego de la primera desaparición de sus dos hijos, Jesús Salvador y Raúl. La denuncia de esta madre apunta al gobierno de Guerrero, a quien considera también culpable de seguir a sus otros hijos con la intención de «levantarlos», sin que esto ocurriera gracias a que se dieron cuenta a tiempo y pudieron escapar. De ahí que surgiera la idea de tener un plan de acción

En diez años, María ha muerto en vida dos veces: cuatro de sus hijos fueron víctimas de desaparición forzada en el marco de la «guerra contra el narcotráfico»

«Sabemos que es el Estado, que es el gobierno, la misma gente de ellos, porque bien saben lo que estamos haciendo, y hemos metido quejas y todo, y no funciona nada»

María Herrera

Activista. Madre de cuatro personas desaparecidas



para la

familia.

En esta segunda ocasión en la que su corazón se desplomó de nuevo, María regresaba a su casa de la Ciudad de México, adonde había ido para saber avances de la investigación. Al llegar, la cara de sus nueras se los dijeron todo: «Pensé que ellas ya habían recibido una noticia de mis hijos porque las vi demacradas y llorosas. En cuanto me vieron, empezaron a llorar. “¿Qué pasa?”, les decía, y me dicen “es que Gustavo y Luis no han llegado”. “Pero ¿de dónde? Si les dije que no salieran”», expresó.

DIFERENCIAS

1 > La primera desaparición

El 28 de agosto del 2008 comenzó la agonía de la ahora activista: sus hijos Jesús Salvador y Raúl, de 24 y 19 años edad, respectivamente, iban de regreso a casa, de Oaxaca a Pajacuarán, Michoacán. Ellos se dedicaban a la compraventa de oro y habían expandido su negocio a varios puntos del país.

2 > La búsqueda

Inicia el 29 de agosto. La familia pudo rastrear el teléfono de uno de los jóvenes desaparecidos y obtener el registro de llamadas. María señala que ubicaron la casa desde donde salía la señal del celular, la cual era una vivienda de un familiar de una persona identificada como líder criminal en Guerrero. Lo denunciaron.

3 > Violencia política

María recuerda que el 29 de agosto de ese año un comando armado asesinó a dos mujeres, dos niñas y tres policías en Guerrero. La nota, publicada por el periódico *La Jornada*, informaba que la casa de Rubén Granados, conocido como el Nene, militante del PRI, había sido baleada durante media hora y las víctimas eran la esposa, la cuñada y las hijas de Granados.

4 > La segunda desaparición

El 22 de septiembre del 2010, la agonía de María se agudizó, pues dos hijos más fueron desaparecidos, esta vez en Veracruz. Se trata de Gustavo, de 27 años de edad, y Luis Armando, de 25, junto con un sobrino de María, Jaime López y con Gabriel Melo Ulloa, esposo de una nieta. Ella ha denunciado que esta desaparición tiene que ver con las investigaciones realizadas por su familia para conocer el paradero de Jesús Salvador y Raúl.

Al ya no tener comunicación con ellos, todo indicó que habían sido desaparecidos: «En ese momento me derrumbé. Yo lo único que le pedía a Dios era que me quitara la vida, que yo ya no quería vivir sin mis hijos. Me tiré a la cama, me negué a comer, a tomar agua, ya no quería saber nada», contó María con una enorme tristeza.

Dice que encontró de nuevo la fuerza al ver los rostros de sus nietos y de sus otros cuatro hijos que le quedaban, y volvió a retomar el camino de la búsqueda.

«Todos estos años el gobierno ha sido sordo, ciego, inepto. No fue hasta que surgió lo del poeta Javier Sicilia que nos abrazaron en el movimiento, y, a partir de ahí, pues nuestra situación cambió un poco, porque hasta la fecha no hemos tenido ninguna respuesta», expone.

En el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad fue nombrada como representante de víctimas a nivel nacional, de ahí tuvo la oportunidad de encontrarse cara a cara con el entonces presidente Felipe Calderón: «Ahí pensé que ya iban a funcionar las cosas porque estaba con el primer mandatario, pero todo ha sido una fábula. Me escuchó, pero nada me resolvió, y todo mundo me ha escuchado, pero nadie me ha resuelto», dijo.

Los pocos avances que ha logrado en su investigación personal —dice María— se deben «a la unión de la sociedad, a los medios de comunicación, porque la realidad es que estas desapariciones suceden por la falta de gobernabilidad, por la corrupción del Estado, por la impunidad que existe en todo el país».

«A Juan Carlos [hijo de María] le dijeron que ya sabían lo que estábamos haciendo, en lo que andábamos y que le parara. Después por teléfono había amenazas y cosas así. En Veracruz incluso, cuando fue a buscar a mis hijos, también igual lo iban siguiendo, y él por salvarse la vida se salió de la carretera, se rodó, y estas personas pensaron que se había matado», contó María.

Con el paso del tiempo se han convencido de que están en contra de su familia por llevar a cabo la búsqueda, afirmó: «Sabemos que es el Estado, que es el gobierno, la misma gente de ellos, porque bien saben lo que estamos haciendo, y hemos metido quejas y todo, y no funciona nada», mencionó, pues en 2013 hubo un intento de secuestro de otro de sus hijos, que afortunadamente no se logró, señaló.

➔ Paz y perdón, expectativas

En el 2012, María tuvo un encuentro con los candidatos a la Presidencia de ese momento como representante de víctimas, encuentro en el que solicitó que quien fuera el que ganara continuara con la investigación y diera resultados: «Desafortunadamente ganó Peña Nieto, y él, en enero del 2013, nos mandó a llamar para decirnos que todo lo que había quedado pendiente se le iba a dar continuidad. Nos habló muy bonito, pero todos sabemos que no fue así», destacó la activista.

María expone que fueron seis años sin

ningún avance. Este año 2018, la historia de acercamiento se repitió con los candidatos. Hubo el primer acercamiento con la nominada del presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, como secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero, en donde se hizo una promesa. «A partir de ahí, nosotros les dijimos que íbamos a hacer todo lo posible por que hubiera un cambio, y lo hicimos. No se imagina el esfuerzo, precisamente por los enlaces nacionales que tenemos en todo el país. Echamos todos los kilos, toda la carne al asador, para que esto sucediera y para que ganara Andrés Manuel», afirmó María.

Pasado el primero de julio, donde el resultado a favor fue para López Obrador, María comenta que pidió una audiencia con Sánchez Cordero, la cual se llevó a cabo. En este caso tiene esperanzas, pues dice que existe la disposición de realizar una investigación: «Yo le decía a Olga que hay que tomar en cuenta que la gente estamos con el ojo puesto, y vemos que traen gente corrupta entre su equipo, pero que esperamos que el cambio se dé rotundo», platicó.

Respecto a los foros ideados por el próximo gobierno federal, en donde han reiterado que las víctimas son y estarán siempre al centro, para María no han sido suficientes ni adecuados, a los cuales les ha faltado mucho, pues la organización ha sido pésima: «No se vale que cuando estuvimos con Andrés Manuel y que hicimos el convenio en cierta forma se dijo que el foro incluso se llamaría “La voz de las víctimas”, cuando desde ahí a las víctimas no se nos permitió hablar. Fuimos como espectadores, y desde ahí sentí como que algo no iba bien», dijo.

Sin embargo, María está convencida de que Olga Sánchez cumplirá los compromisos, pues dice que la ha visto receptiva y con ganas de que las cosas se solucionen.

Con Alfonso Durazo, próximo secretario de Seguridad Pública, el encuentro fue en el foro de Morelia. Ahí se le dijo que al final del evento habría la aplicación de un cuestionario a las víctimas: «Creo que desde ahí ya vamos muy mal porque para esto tendrían que escuchar de viva voz, la voz de las víctimas, y nosotros quedamos inconformes».

Si el gobierno de López Obrador da avances, que las desapariciones dejan de realizarse y que habrá castigo para los delincuentes, entonces se podría hablar de un perdón, aseveró María.

Para esta madre, el camino para encontrar a sus hijos ha sido la peor vivencia que ha tenido, es la representación de un dolor inmenso, la voz de los que no están. «Esta situación que se vive, si estas personas, yo sí quiero que me escuchen, todas esas personas que se han dedicado a hacernos esto para que vean que no solo es la persona que se llevan, destruyen todo un núcleo familiar y que vean el dolor, el sufrimiento que van dejando. Preguntarles si eso les gustaría para sus hijos, si esta situación sería justa que la viviera su madre».



Tercer piso

Pago anticipado. En los pasillos del Congreso del Estado ha corrido el rumor de que algunos diputados locales electos de Morena han acudido al Palacio Legislativo para preguntar cuánto van a ganar en sueldos y prestaciones. Esto fue confirmado por la coordinadora del grupo parlamentario de Acción Nacional, Tania Morgan Navarrete, quien incluso comentó que ha llegado a sus oídos que los morenistas han pedido un adelanto de su primer pago. De ese nivel es la desesperación de comenzar a disfrutar los jugosos beneficios de una diputación. Pero ninguno ha iniciado el trámite de registro, que fue abierto desde el 1 de septiembre. Hay que esperar para ver si los legisladores locales estarán dispuestos a bajarse el sueldo y renunciar a bonos y partidas.

SOS. Después de que Osbaldo López Angulo, secretario de Obras Públicas del Gobierno del Estado, presumió de que la reparación de las carreteras estatales es permanente y que los productores de San José de Ahomé, Mayocoba y La Florida plantaron limones, mangos y otros arbolitos en cada bache de esas carreteras, ahora son los fortenses los que amenazan con plantar árboles este sábado en los baches, desde Cabanillas a Estación Vega, porque la carretera Los Mochis-El Fuerte está inservible. Dicen que si la mitad de lo que gastará la alcaldesa Nubia Ramos en la fiesta del 15 de septiembre se canalizara al bacheo, otro gallo les cantara a los automovilistas y a los camioneros, que cuando menos ahora ya tendrán un respiro con la detención del asaltante que tenía en jaque a los pasajeros que se trasladan en camión de Choix a Los Mochis.

A la carta. En Mazatlán, el alcalde electo, el morenista Luis Guillermo «Químico» Benítez Torres, anda con tanto ánimo de cambio que hasta democratizará la contratación del elenco del Carnaval. Dijo que hará una consulta ciudadana para definir si se contrata a Chayanne, a Mijares o a Emmanuel para amenizar la coronación de la reina, y que el soberano de la fiesta ya no será rey de la alegría, sino rey del Carnaval. Cabe destacar que el cartel de la fiesta lo define la capacidad financiera del Ayuntamiento y, de vez en vez, los gustos del alcalde en turno. El asunto no tendría mucha trascendencia sino fuera porque los resultados del Carnaval suele tener un alto costo político para la administración municipal.

Olvidan cortesía. En Guasave, los regidores aprobaron la propuesta de imponer el nombre *Ejido Guasave* a lo que hoy se conoce como *bulevar Aceitunas*. La intención no contó mucho, pues ayer mismo miembros de este núcleo ejidal decidieron manifestarse, bloqueando el acceso a esta nueva importante vialidad ante el descontento que mantienen con las autoridades porque no se les indemnizó como demandaban. Ahora que está por finalizar la administración, lo más seguro es que ya ni traten de calmar los ánimos. Al fin de cuentas parece que lo que quieren es irse ante tantos problemas.

Sin decir pío. Aun cuando la acusación ha sido fuerte de parte del exgerente de la Jumapaang Juan Guadalupe García al señalar al mismo presidente municipal José Manuel «Chenel» Valenzuela y al regidor Eleazar Bojórquez de querer realizar desvíos de recursos que se han solicitado para salir del bache económico en que se encuentra la para municipal, el alcalde no ha salido a dar la cara y ha evadido la responsabilidad de limpiarse de esa acusación que hiciera Juanito García en medio de la molestia, cuando lo cesaron en sesión de cabildo justo cuando se encontraba en la capital del estado gestionando apoyo del Gobierno del Estado para pagar la quincena a los trabajadores. El regidor Eleazar Bojórquez en su conferencia solo se atrevió a decir que él no tenía acercamiento con el presidente fuera de la presidencia y que no se prestaba a ese tipo de situaciones. Y el Chenel sigue en silencio.